



TRABAJO FIN DE GRADO EN MAESTRO/A DE EDUCACIÓN INFANTIL.

Título: El juego motor como herramienta para trabajar la lateralidad en Educación Infantil.

Nombre del alumno/a: Ana Lozano Chiva

Nombre del tutor/a: Lorena Zorrilla Silvestre.

Área de conocimiento: Métodos de investigación y diagnóstico en la educación.

Curso académico: 2018/2019

ÍNDICE:

RESUMEN	3
PALABRAS CLAVE.....	3
ABSTRACT	3
KEY WORDS.....	3
1. INTRODUCCIÓN	4
2. MARCO TEÓRICO	5
2.1 Breve aproximación a las teorías del desarrollo psicomotor.....	5
2.2 ¿Qué es la lateralidad?.....	6
2.3 ¿Qué tipos de lateralidad se conocen?.....	8
2.4 ¿Qué factores influyen?.....	10
2.5 ¿Cómo influye la lateralidad en el proceso de aprendizaje?.....	11
3. METODOLOGÍA.....	12
3.1 Objetivos.....	13
3.2 Contexto.....	13
3.3 Temporalización.....	13
3.4 Intervención.....	14
3.5 Instrumentos de evaluación.....	15
4. RESULTADOS.....	17
5. DISCUSIÓN	21
6. CONCLUSIÓN.....	22
7. PROPUESTA DE MEJORA.....	22
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	23
9. ANEXOS.....	24

RESUMEN

Este trabajo pretende mejorar la lateralidad de los alumnos/as de 5 años de infantil, a través de la realización de juegos motores con actividades individuales y grupales a lo largo de siete sesiones. La muestra está compuesta por 25 alumnos del colegio Nuestra Señora de la Consolación en Burriana, siendo 12 niños y 13 niñas en total. Esta intervención se centra en la lateralidad; izquierda y derecha. Las actividades están basadas en la investigación de diferentes autores, metodologías y sesiones donde aplicar todo lo estudiado. Para averiguar sus conocimientos básicos que tenían sobre el dicho tema y saber lo que han aprendido posteriormente, realicé una escala de evaluación que pasé antes y después de la intervención. Un diario de notas donde anotaba toda la información más relevante y por último, una entrevista con el tutor supervisor. En los resultados, se puede ver reflejado la mejora del reconocimiento e identificación de la lateralidad que han tenido el alumnado después de la intervención, si comparamos los resultados del pre y post de las gráficas, se puede observar que ha habido una mejora en casi todos los aspectos. Mejorando en la mayoría de dimensiones de la escala de evaluación y nunca por bajo del pre test. Concluyendo que, si se trabaja de manera organizada, adecuada y motivando al alumnado, el reconocimiento de los niños y niñas es su propia mejora en lateralidad.

PALABRAS CLAVE: Lateralidad, juegos motor, identificar la lateralidad.

ABSTRACT

This work aims to improve the laterality of 5-year-old children, through the realization of motor games with individual and group activities over seven sessions. The sample is composed of 25 students from the school Nuestra Señora de la Consolación in Burriana, being 12 boys and 13 girls in total. This intervention is centred on the side; left and right. The activities are based on research by different authors, methodologies and sessions where everything studied can be applied. In order to find out their basic knowledge of the subject and what they have learnt subsequently, I made an evaluation scale that passes before and after the intervention. A diary of notes where I wrote down all the most relevant information and finally an interview with the supervising tutor. In the results it can be seen reflected the improvement of the recognition and identification of the laterality that the students have had after the intervention, if we compare the results of the pre and post graphs it can be observed that there has been an improvement in almost all aspects. Improving in most dimensions of the evaluation scale and never under pre-test. Concluding that, if we work in an organized way, adequate and motivating the students, the recognition of children is their own improvement in laterality.

KEY WORDS: Laterality, engine play, identify laterality.

1. INTRODUCCIÓN.

El presente trabajo está fundamentado en una investigación sobre la psicomotricidad y en concreto en una de sus partes fundamentales, la lateralidad en Educación Infantil.

El tema elegido para realizar el Trabajo Fin de Grado, es debido a una carencia detectada durante las primeras semanas de prácticas en el colegio Nuestra Señora de la Consolación de Burriana. La intervención se realizará en el aula de cinco años, segundo ciclo de Educación Infantil.

Los alumnos/as de la clase de cinco años, están en un proceso de aprendizaje de lectura. Esto implica muchos aspectos para conseguir una buena adquisición de conocimientos. No obstante, las pruebas de madurez lectora, no salieron como se esperaban. Una de las principales carencias que se podían contemplar era la psicomotricidad. Siendo la lateralidad un elemento clave para el aprendizaje de la lectura y uno de los principales objetivos en el segundo ciclo de Educación Infantil.

Muchas instituciones educativas han restado importancia a los procesos neuromotrices y en especial a la lateralidad, olvidando la gran relevancia que guardan estos procesos para el aprendizaje. Hernández (2011) se refiere a la influencia que tiene la lateralidad en la lectoescritura y el dominio del lenguaje, además relaciona los problemas de orientación y la dislexia con las dificultades en la adquisición de la lateralidad en las etapas de infantil. Por ese motivo, es muy interesante, enfocar el trabajo en este tema tan importante.

Según el Dr. Edwin Villacorta (2004), la lateralidad es un proceso mediante el cual el niño va desarrollando la preferencia o dominancia de un lado de su cuerpo sobre el otro.

La lateralidad hace referencia a la predilección que hace un ser vivo de manera espontánea, para utilizar con mayor frecuencia los órganos derechos o izquierdos. La elección de este tema, es muy motivador ya que, trata un tema realmente importante. Además, contribuir en un conocimiento esencial y que se encuentre dentro de los objetivos de Educación Infantil, hace crecer el interés por el aprendizaje del alumnado al que va dirigida la intervención. Hay que tener en cuenta el tipo de alumnado al cual se va a dirigir el trabajo. No obstante, se aplicarán las ayudas necesarias dependiendo de las necesidades de cada alumno. Así, se pretende lograr una buena formación global del niño/a. Por otro lado, quiero enfocar mi trabajo mediante el juego. Es la estrategia didáctica más completa, ya que a través de él podemos abordar todas las áreas y contribuir a un desarrollo integral de los alumnos.

Según Ortega (1990), “Jugar no es estudiar ni trabajar, pero jugando, el niño aprende a conocer y a comprender el mundo social que le rodea”. Pág 28.

Además, en un medio natural y espontáneo para el desarrollo de la creatividad del niño/a, es el juego, que es, a su vez, una de sus principales formas de actividad. Todos somos creativos; la conducta creativa parte de una base propia del ser humano que le lleva a expresarse de forma singular y original. Por todo lo dicho con anterioridad, es de gran importancia la lateralidad desde una edad temprana.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Breve aproximación a las teorías del desarrollo psicomotor.

Son muchos los autores que han tratado de establecer una teoría que abarcara un elemento tan complejo como el desarrollo psicomotor de los seres humanos, como nos recuerda Gil (2003). Algunos de ellos han dejado importantes contribuciones y han servido de inspiración o de base para cualquier tipo de investigación realizada en este campo. Uno de los que sin duda es más conocido es el suizo Jean Piaget. Este autor señaló la existencia de dos periodos diferenciados.

En primer lugar, estableció el periodo sensorio-motriz, entre los 0 y los 2 años, el cual se caracteriza por ser aquel en el cual se adquieren las capacidades sensorio-motoras, perceptivas, lingüísticas y manipulativas. Además, en estos momentos también existe una situación de falta de control, así como una indiferencia clara de los comportamientos, acompañado por una falta clara de autonomía. En este momento, las que dominan son las actividades relativas a los sentidos y relacionadas con el movimiento corporal, así como la coordinación de esquemas de acción y comprensión del espacio.

En segundo lugar, estableció el periodo preoperatorio, también conocido como simbólico-preconceptual, que se desarrolla entre los 2 y los 4 años. En este momento comienzan a adquirir la capacidad representativa, la conciencia de uno mismo y son capaces de elaborar la reconstrucción de los esquemas de acción en el plano mental.

Otro autor fue (Wallon,2003). Este psicólogo francés estableció tres etapas.

La primera de ellas es el estado impulsivo y emocional, que se desarrolla entre los 6 y los 12 meses. Se caracteriza por una motricidad que tiene un significado de carácter fisiológico, con descargas de reflejos y muchos automatismos. En este momento, el tono muscular refleja las emociones y la afectividad cobra un papel muy relevante.

También destaca que el movimiento toma como base algunas formas elementales de comunicación

La segunda etapa es el estado sensor-motor, entre los 12 y los 24 meses. Es en este momento cuando los movimientos se organizan hacia el exterior.

La tercera etapa se conoce como estado proyectivo, que se extiende desde los 2 hasta los 3 años. En este momento la motricidad pasa a ser utilizada como elemento de acción sobre el entorno que rodea al niño.

Un tercer y último autor, es el psicólogo estadounidense Jerome Bruner. (2006) Al igual que Wallon, también estableció tres fases de desarrollo psicomotor.

La primera recibe la denominación de secuenciación, y se da a lo largo del primer año del bebé. En este momento se produce una reorganización de subrutinas para alcanzar el acto, con actuaciones que presentan una menor variabilidad y más automáticas.

La segunda fase es la de modulación que puede extenderse hasta el mes 22. En este periodo, se comienza a desarrollar formas de interacción con el entorno, así como acciones más sincronizadas.

La tercera de ellas es la sincronización, que alcanza desde los 22 meses hasta los 4 años de edad. Se caracteriza por el hecho de que los movimientos aprendidos se combinan con acciones más complejas de forma sincronizada.

2.2 ¿Qué es la lateralidad?

La lateralidad es un fenómeno que ha sido explicado y definido en numerosas ocasiones y por diferentes autores, cada uno de ellos haciendo especial hincapié en unos u otros elementos. Si nos atenemos a la definición que hoy nos da la Real Academia Española. (RAE) en relación con la lateralidad, este término hace referencia a la preferencia espontánea en el uso de los órganos situados al lado derecho o izquierdo del cuerpo, como los brazos, las piernas, etc. Como podemos percibir en cada momento de nuestra vida, nuestro cuerpo posee dos partes prácticamente iguales y casi simétricas, desde un punto de vista anatómico. Sin embargo, a pesar de las semejanzas y similitudes morfológicas, funcionalmente existen importantes diferencias, que se manifiestan en diferentes aspectos, tales como tónicos, espaciales, grafomotores o perceptivos.

Para Le Boulch (1976), la lateralidad suponía la dominancia motriz de una de las mitades del organismo, pero también la maduración de los centros sensitivos que se encuentran en los hemisferios cerebrales. Por aquella misma época, Zazzo (1979) reflexionó también sobre este fenómeno, de forma similar a Le Boulch (1976). En su opinión la dominancia de uno sobre el otro lado, tiene como causa la supremacía de uno de los hemisferios cerebrales. Pero, además, añadió que tal supremacía podía deber a la existencia de alguna patología.

Una década más tarde, también Bergès, Harrison y Stambak (1985), realizaron sus aportaciones. Ellos defendieron que, por una parte, la lateralidad tiene un origen genético, pero que, al mismo tiempo, una parte de ella también es adquirida. En relación a la parte que se sustenta en factores genéticos, señalaron que existen estudios que concluyeron que si los padres son zurdos los hijos tienen más posibilidades de serlo que si los padres son diestros. Estas evidencias los llevaron a distinguir entre una lateralidad de utilización y una lateralidad espontánea.

Ya en la última década del siglo XX, Tasset (1990), no dudó en definir la lateralidad como un proceso en el que se produce un acercamiento al binomio derecha-izquierda. De tal forma, tal identificación entre ambos extremos debe darse de forma automática hasta convertirse, como ya señalaba Piaget, en un acto reflejo.

Es importante remarcar la conveniencia de que, de forma previa al inicio de cualquier proceso de lateralización, deben existir una serie de etapas que podemos denominar como prelaterales: que a su vez reciben diferentes nombres: monolateralización, duolateralización, contralateralización y unilateralización. Estas realizan su desarrollo desde el mismo momento en que acontece el nacimiento y se extienden durante un plazo de cuatro años. A lo largo de ese tiempo, como afirman Ferré et al. (2006), junto con otros autores, ocurren una serie de diferentes avances hasta que, por fin, comienza el desarrollo del fenómeno de la lateralización.

En primer lugar, se realiza una separación y diferenciación de ambas partes del cuerpo, el lado izquierdo y el derecho, según las funciones que cada uno de ellos realiza, a causa de la motricidad refleja. Tras este primer paso, se realizan una serie de movimientos de carácter simétrico, que, sin embargo, no parecen establecer relación alguna entre ambas partes del cuerpo. De forma progresiva, estos movimientos continúan en un proceso de evolución hasta que, tras el transcurso adecuado de tiempo, el funcionamiento pasa a ser coordinado, voluntario y simétrico. Junto con todo este

proceso, el niño o niña ya son capaces de ejercer un cierto control motor y mantener tanto un equilibrio postural como una coordinación motriz.

Todo este largo y progresivo proceso de prelateralización llega a su fin, en el momento en el cual comienzan a despuntar las primeras preferencias sobre el uso de unos u otros miembros de según qué lado del cuerpo. Es justo a partir de este momento, cuando cualquier intervención para influir o dirigir de forma adecuada el proceso de lateralización, resultarán de mayor utilidad y más eficaces.

2.3 ¿Qué tipos de lateralidad se conocen?

Como ya hemos apuntado antes, cuando hemos tratado las diferentes concepciones o definiciones que los autores han dado del fenómeno de lateralidad, existen diferentes formas de clasificación. Una de las más interesantes es la que establece Ortigosa (2004), que diferencia entre diversas formas de lateralidad, tomando como referencia distintos puntos de vista y aportaciones de diferentes autores. Así, en primer lugar, Ortigosa señala la existencia de la lateralidad armónica y la lateralidad disarmónica.

En este sentido, tomando las aportaciones de algunos autores, podemos señalar que hablamos de lateralidad homogénea, definida o armónica en aquellos casos en los que la mano, pie, ojo y oído preferentes se sitúan en el mismo lado del cuerpo. Por lo tanto, se clasificarán como personas diestras aquellas en las que existe un predominio claro y evidente en el uso de las extremidades, vista y oído del lado derecho. En cambio, se clasificará como personas zurdas si este predominio se da en el lado izquierdo.

En cambio, la lateralidad disarmónica, también conocida como cruzada, cuando se da el caso de que tanto las extremidades como los órganos sensoriales, es decir, vista y oído, predominantes no son los del mismo lado del cuerpo, sino que se alternan a uno u otro.

Cada una de estas, a su vez, se subdivide en diferentes grupos. Así, dentro del grupo de la lateralidad armónica, podemos encontrar dos variantes:

Zurdo armónico o consistente: en este caso, se hace referencia a las personas cuya lateralidad se sitúa de forma clara y exclusivamente en el lado izquierdo.

Diestro armónico: este término se utiliza para hacer referencia las personas que emplean únicamente el lado derecho.

En ambos casos, la lateralidad armónica zurda y diestra puede dar lugar a un fenómeno que se conoce como hiperlateralización, que supone que la lateralidad es tan acusada que las personas que sufren este fenómeno resultan incapaces de utilizar con habilidad las extremidades u órganos sensitivos no predominantes.

En relación con la lateralidad disarmónica, podemos dividirla en tres variantes: ambidiestro, zurdo disarmónico y diestro disarmónico.

Ambidiestros: son personas que se muestran igualmente hábiles con ambas partes del cuerpo, de tal forma que son capaces de llevar a la práctica cualquier tipo de actividad usando indistintamente uno u otro lado del cuerpo.

Zurdo disarmónico: en este caso se hace referencia a aquellas personas que poseen una preferencia por usar el lado izquierdo, pero que para la realización de algunas tareas se muestra más cómodo con la derecha.

Diestro disarmónico: al igual que en la anterior, tiene mayor preferencia por una de las partes, en este caso la derecha, pero para la realización de algunas tareas se muestra más cómodo con la izquierda.

Junto con esta primera clasificación, Ortigosa (2004) señala otros tres tipos:

Zurdería rectificada: este tipo también se conoce como zurdería contrariada. Su principal característica es que ocurre en niños que de forma espontánea han optado por utilizar de forma preferente en lado izquierdo pero que por intervenciones o presiones se ha visto obligado a lateralizarse manualmente en el lado derecho.

Lateralidad patológica: por este fenómeno conocemos a aquella lateralización que tienen como causa una lesión cerebral que provoca una situación de paralización de la parte dominante, ya sea la izquierda o la derecha.

Lateralidad indefinida: aquella en la que se utiliza una parte diestra del cuerpo para realizar una actividad determinada.

Junto con estas clasificaciones, cabe recordar aquellas a las que también ha hecho referencia Fernández-Quevedo y Ramírez (2012), como es el caso de la lateralidad cruzada. Este fenómeno se define como “el predominio diferente entre uno y otros miembros”. En este caso, el foco de atención en la relación con los miembros superiores e inferiores, ya que en unos predomina la izquierda mientras que en los otros lo hace la derecha.

De hecho, es extraño observar como un niño que juega al fútbol y patea el balón con la derecha se presenta como zurdo a la hora de escribir. Junto con esta, Fernández Quevedo y Ramírez clasifica la lateralidad en homogénea, indefinida, inadvertida o forzada, además de la ya mencionada cruzada. Por su parte, Paricio et al. (2003) hace una clasificación en la que distinguen lateralidad cruzada, lateralidad contrariada, lateralidad indefinida, dextralidad y zurdería. Una última fórmula para la clasificación de la lateralidad, la encontramos en relación con las dominancias laterales. Algunos autores se han pronunciado sobre ello (Rigal, 1987; Monge, 2000; Ortigosa, 2004), de tal forma que podemos señalar los siguientes tipos:

Manual: en este caso se establece una diferenciación entre la preferencia manual, es decir, el predominio de la utilización de una de las manos sobre la otra, de la eficiencia relativa de cada una de ellas.

Podal: en este caso encontramos una diferencia clara entre la dinámica, es decir el pie que es el preferido en alguna actividad de naturaleza motora, de la estática, es decir la pierna preferida en actividades que no requieren movimiento, como, por ejemplo, mantener el equilibrio.

Ocular: la práctica más común es la hacer confluir la mirada en ambos ojos, sin demasiadas diferencias. Sin embargo, existen algunas acciones o actividades en los que predomina el uso de uno u otro ojo.

Auditiva: en este caso es posible remarcar la posibilidad de que un oído tenga una mejor o mayor capacidad auditiva que el otro. En este caso, la diferencia se basa en cuestiones de agudeza, tal y como ocurre en el caso de los ojos.

2.4 ¿Qué factores influyen en la lateralidad?

La lateralidad se presenta como un fenómeno en el que se involucran diferentes factores, que repercuten sobre el mismo. Así, cabe señalar que durante el periodo durante el cual se encuentra en marcha el proceso de lateralización y hasta que toma su forma definitiva, se ve influenciada por esos factores. Existe un consenso generalizado entre una mayoría de autores que señalan que estos pueden ser bien de naturaleza genética, bien de naturaleza ambiental. En cierto modo, esto nos retrotrae a aquella disputa entre ambientalismo e innatismo.

En esta línea podemos señalar a Ortigosa (2004), quien señala la diferencia entre ambos conceptos, definiendo el innatismo como “la influencia de la herencia o

fenómenos acaecidos durante el periodo prenatal sobre el comportamiento del niños”; mientras que señala que “el ambientalismo se fundamenta sobre el papel que juega el medio ambiente y el aprendizaje en la evolución del niño, posicionándose en contra de aquellos que defienden que en el ser humano todo está predispuesto antes del nacimiento”.

Su apuesta es la de entender que en cierto modo ambos elementos pueden actuar de forma conjunta, ofreciendo una visión integradora mediante la que admite factores de ambos tipos. Así, al tiempo acepta que existe una innegable influencia genética de carácter hereditario, no duda en afirmar que es el ambiente el que lo refuerza o debilita.

Por otra parte, autores como Ferré, Casaprima, Catalán y Mombiola (2007), señalan la existencia de una amplia variedad de factores que dejan patente su influencia en el desarrollo de la lateralidad, de entre los cuales cobran una mayor importancia algunos de ellos, como la información genética heredada, la influencia física del entorno ambiental y, por último una serie de factores de carácter efectivo que mantienen relación con aquellas semejanzas o diferencias que los niños encuentran entre ellos y las figuras de referencia que son los adultos que forman parte de su entorno, como padres, educadores y otros. Un último factor que señalan estos autores son los factores educativos directos, que hacen referencia al proceso de aprendizaje para aprender a utilizar de una u otra mano.

En opinión de estos autores, en el proceso que conduce a la construcción de la lateralidad pueden existir influencias de carácter genético, al tiempo que señalan que existen pruebas de que la lateralidad zurda se da con mayor frecuencia en aquellos niños y niñas que tienen algún antecedente familiar próximo que tenga esa condición, independientemente de que hayan tenido algún tipo de relación con ellos, por lo que en estos casos podría descartarse que haya un proceso de imitación.

2.5 ¿Cómo influye la lateralidad en el proceso de aprendizaje?

No parece existir ninguna duda de que una lateralidad que no se desarrolla con normalidad puede generar problemas en el proceso de aprendizaje, con repercusiones en las cifras de fracaso escolar. Así se pronuncia Ortigosa (2004), quien afirma que

los niños zurdos en general son algo más lentos en su adaptación y rendimiento en algunas tareas escolares, debido a las dificultades en las aptitudes que hemos visto en el capítulo

anterior y que en algunos casos se desembocaría fundamentalmente en problemas lectoescritores. Pág 65

En muchas ocasiones, remarca este autor, estos problemas en el proceso de aprendizaje derivan de una mala comprensión del concepto de lateralización, de tal forma que se confunden capacidad y habilidad. La mejor forma de superar estos problemas consiste en afrontar a tiempo y con herramientas y estrategias adecuadas estas situaciones, lo cual puede afectar en actividades tan básicas como la escritura o la lectura, generando una carencia en la asimilación de lo aprendido.

En relación con este ámbito, lectura y escritura, señala Ortigosa (2004), que estos problemas se materializan en una “escritura motriz que repercute sobre la calidad de la letra, una escritura fonológica que influye sobre el orden correcto de cada letra y sílaba dentro de la palabra, y, orden de las palabras dentro de la frase con un sentido e intención comunicativa”. Esta situación ha generado problemas en este sentido con población zurda, ya que al contrario que los diestros, que al escribir arrastran el bolígrafo, los zurdos lo empujan, añadiendo la complicación que supone el empeoramiento del campo de visión. Para evitarlo, el zurdo tiende a colocar la mano en una posición similar a la forma de un gancho que tiene como consecuencia una defectuosa movilidad muscular fina que se traduce en una baja calidad de la letra.

Ortigosa (2004) señala que en el ámbito de la actividad física el desarrollo de la lateralidad tiene repercusiones y efectos evidentes. Sin embargo, en su opinión, al contrario que en otros campos, ello no debe llevar necesariamente parejo ningún tipo de obstáculo o aumento de las dificultades para los niños zurdos. Es más, afirma que, en algunos deportes, la mayoría, ser zurdo puede ser un elemento positivo ya que ser zurdo puede ser de ayuda para determinadas posiciones o en el desarrollo de algunas estrategias.

3. METODOLOGÍA.

La metodología del presente trabajo de investigación, parte desde el punto de vista psicopedagógico. Se abordan importantes teorías que se fundamentan en el desarrollo perceptual y motor como lo plantean Piaget, Montessori y Gardner (1999).

El alumno es el protagonista en todo momento. Se tiene en cuenta todas sus necesidades. Solo de esta forma, la cooperación entre ellos, hará posible una buena evolución y un correcto aprendizaje. El alumno, tiene que participar de forma activa.

De esta forma, se potenciará su autonomía. El juego, es la clave de esta metodología. Y el aprendizaje-error, la clave para el aprendizaje.

3.1 Objetivo

Una vez conocida la carencia de identificación y gestión sobre la lateralidad en el aula de 5 años del colegio Nuestra Señora de la Consolación, me planteo un objetivo con el fin de diseñar actividades mediante el juego para mejorar el conocimiento de los niños y niñas a través de la investigación.

El objetivo general que se pretende conseguir con este trabajo es:

- Mejorar la lateralidad aplicando el juego motor como metodología en alumnos de educación infantil.

3.2 Contexto

El lugar idóneo donde poder realizar esta investigación ha sido en el Colegio Nuestra Señora de la Consolación de Burriana, ya que es donde he realizado mis prácticas de cuarto curso. El centro se encuentra en una zona céntrica de la población, con un nivel socio-cultural medio-alto. Su fácil acceso y sus buenas instalaciones hace posible que cada año el número de alumnos y de demanda sea completa.

El Trabajo Fin de Grado de la lateralidad se llevará a cabo en el aula de infantil de 5 años. El aula cuenta con 13 niñas y 12 niños. Y su edad se halla entre 5 y 6 años.

3.3 Temporalización

La temporalización del trabajo es dividida en sesiones de una hora de duración aproximadamente. La intervención del proyecto se realizará desde el día 13 de marzo hasta el día 15 de mayo de 2019, los miércoles de cada semana. El día elegido para realizar las sesiones ha sido la hora de psicomotricidad semanal.

Esta consta de siete sesiones programadas. Con anterioridad a las sesiones programadas, realicé una evaluación inicial para conocer el nivel de psicomotricidad en cada uno de los alumnos y alumnas que van dirigidas las sesiones programadas. Durante todas las sesiones trabajaré el objetivo general planteado anteriormente además de los específicos de cada actividad.

Las sesiones quedan estructuradas de la siguiente manera, basándonos en la organización que plantea (Vaca,2008)

- Número de actividad.
- Actividad.
- Objetivos.
- Duración.

3.4 Intervención

La intervención que se llevará a cabo tiene como objetivo, mejorar la lateralidad con alumnos/as de Educación Infantil. La intervención está organizada en siete sesiones, estas se pueden ver detalladamente en el anexo 1.

A continuación, las siete sesiones de forma más detallada:

Nº SESIÓN	ACTIVIDAD	OBJETIVO	DURACIÓN
<u>Sesión 1:</u> Conocer la lateralidad.	1. Pasar la pelota de derecha a izquierda y viceversa. 2. Relevos de aros con la mano derecha e izquierda.	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer la lateralidad. • Reconocer e identificar lado derecho y el izquierdo. • Expresar verbalmente el lado derecho e izquierdo. 	1 hora
<u>Sesión 2:</u> Lateralidad con las manos.	1. Manos al color que se indique. 2. Circuito con pelotas.	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer e identificar el color verde, derecha y rojo, mano izquierda. 	1 hora
<u>Sesión 3:</u> Lateralidad con los pies.	1. Línea de colores. 2. Círculo y balón en pie.	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer la lateralidad. • Reconocer e identificar lado derecho y el izquierdo. • Expresar verbalmente el lado derecho e izquierdo. 	1 hora
<u>Sesión 4:</u> Lateralidad cooperativa.	1. Conducimos coche. 2. Dos en uno.	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer la lateralidad. • Reconocer e identificar lado derecho y el izquierdo. • Expresar verbalmente el lado 	1 hora
<u>Sesión 5:</u> Lateralidad individual.	1. Aros a la pata coja. 2. Ralla al suelo	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer e identificar el color verde, derecha y rojo, mano izquierda 	1 hora

<u>Sesión 6:</u> Lateralidad libre.	1. Alrededor del árbol. 2. Lanzamiento libre de pelota.	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer la lateralidad. • Reconocer e identificar lado derecho y el izquierdo. • Expresar verbalmente el lado. 	1 hora
Sesión 7: Lateralidad cooperativa e individual	1. Somos un espejo. 2. Laberinto.	<ul style="list-style-type: none"> • Conocer la lateralidad. • Reconocer e identificar lado derecho y el izquierdo. 	1 hora

3.5 Instrumentos de evaluación.

Para la recogida de datos se ha utilizado tres instrumentos de evaluación que se describen a continuación.

- **Notas de campo:**

La observación durante cada una de las sesiones ha hecho posible que la información recogida haya sido mucho más relevante. Anotar sus procesos o posibles problemas ha sido uno de los instrumentos de evaluación.

Durante todas las sesiones que se iban realizando, me iba anotando todas las conductas. Para un mayor control, siempre tenía actividades de más por si veía que alguna actividad no estaba funcionando. Sin embargo, todas las actividades fueron bien.

- **La Escala de Evaluación de la psicomotricidad en preescolar. De la cruz, M y Mazaira, M (2009).**

De las obras consultadas (Gesell y Amatruda, 1988; Bayley, 1987; Secadas, 1989) se consideraron las actividades, relacionadas directamente con el movimiento. La escala de evaluación de la psicomotricidad en preescolar esta compuesta por 40 ítems, divididos en 8 dimensiones como presento a continuación.

Locomoción: contiene los ítems 1-7.

Posiciones: contiene los ítems 8-10.

Equilibrio: contiene los ítems 11-16.

Coordinación piernas: contiene los ítems 17-22.

Coordinación brazos: contiene los ítems 23-27.

Coordinación manos: contiene los ítems 28-32.

EC en sí mismo: contiene los ítems 33-37.

EC en otros: contiene los ítems 38-40.

Las actividades propuestas en cada uno de estos apartados, son las que normalmente realizan los alumnos/as de cinco a seis años, porque el objetivo de la escala es precisamente detectar los retrasos o dificultades que presentan los niños de esas edades, para enfocar la educación psicomotriz de modo que represente una ayuda efectiva para la recuperación de los mismos.

La aplicación de la Escala de Evaluación se realizó una antes y después de la intervención. Durante esa aplicación, me guió la psicopedagoga del centro, la cual me dijo que aún siendo una escala que se debe de pasar de manera individual, usualmente los expertos en los centros la pasan en grupo para tener una visión general de la psicomotricidad. Es por esta razón, que se crearon grupos heterogéneos compuestos por 5 discentes. A cada grupo, se les pasó la escala y aparte de ir anotando los resultados generales en el cuestionario, tomaba apuntes de aquellos casos más llamativos en función de cada ítem. De esta forma, he podido realizar un análisis para ver si el trabajo que he llevado a cabo ha sido eficaz y han conseguido los objetivos propuestos.

- **Entrevista al tutor.**

Por otra parte, para triangular los datos, realicé una entrevista semiestructurada al tutor del aula. Esta técnica está orientada a obtener información oral y personalizada sobre el tema que se está llevando a cabo. Fueron unas preguntas básicas sobre lo que pensaba él acerca de que si los niños/as sabían diferenciar la lateralidad. Para comparar un poco, realicé una entrevista antes de iniciar mi intervención y una después cuando ya había finalizado todas las sesiones programadas.

Durante la entrevista se preguntó desde los aspectos más generales de la psicomotricidad, hasta aspectos mucho más específicos como la lateralidad. Por lo tanto, la entrevista seguía un hilo, para que después fuese más fácil ver la mejora del alumnado. Fueron unas preguntas sobre lo que pensaba él acerca de si los alumnos/as sabían diferenciar la derecha e izquierda, si lo había trabajado con anterioridad, y como actuaban frente a anteriores actividades antes de mi intervención. De la misma forma, la entrevista posterior a la intervención, fueron preguntas sobre si él había visto una mejora gracias a las actividades realizadas, y si consideraba que el juego era una buena forma de aprender la lateralidad. (pre y post intervención).

4. RESULTADOS

A continuación, se pueden observar los resultados obtenidos a través de los tres instrumentos descritos anteriormente: diario de notas, escala de evaluación y la entrevista al tutor, antes y después de la intervención.

Algunas de las anotaciones más relevantes recogidas en el diario de notas son las siguientes:

- Una de las alumnas de clase, la cual no sigue las explicaciones de las sesiones por falta de atención. Le resultaba difícil seguir las clases. No obstante, le pregunté si el motivo era que no lo quería hacer o no le gustaba, ella me respondió que sí que le gustaba y que quería aprender. Por lo tanto, fuera de las horas de las sesiones, me puse con ella sola y le explicaba lo que tenía que hacer. De esta forma, más individualizada ajustando las ayudas que la alumna necesitaba, poco a poco fui notando una mejora en las sesiones siendo mi ayudante a la hora de explicar las actividades.
- Algunos de los alumnos de la clase son zurdos y aunque por su corta edad, están aún aprendiendo sobre su propia lateralidad, entre ellos se decían que la mano derecha era la que escribían. Pues, no es totalmente cierto ya que algunos alumnos escriben con la otra mano. Entonces, fue cuando decidí, junto con el tutor de colocar una cinta de color roja para la mano izquierda y una cinta verde a la mano derecha del babero. Esta iniciativa gusto tanto a los padres y madres como al tutor, que decidimos entre todos colocarlo de forma fija para que aprendan durante las sesiones, y durante el día a día en el aula mientras realizan fichas.

Los resultados cuantitativos obtenidos de los diferentes test realizados antes y después de la intervención gráficamente son los siguientes:

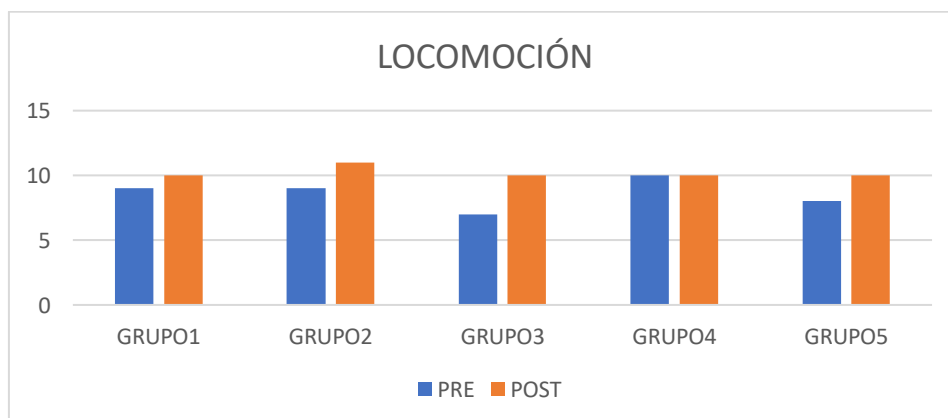


Gráfico 1. Estudio del porcentaje de los resultados de locomoción pre y post test.

En el gráfico 1, se puede observar como hay resultados que han subido en algunos de los grupos, sin embargo, hay otros grupos que el resultado sigue siendo el mismo. No obstante, los resultados obtenidos son bastante favorables.

En el gráfico podemos observar que los grupos que han mejorado son: grupo 1, grupo 2, grupo 3 y grupo 5. Mientras que los resultados del grupo 4 se han mantenido de la misma forma que el test inicial que se realizó a los alumnos antes de la intervención.

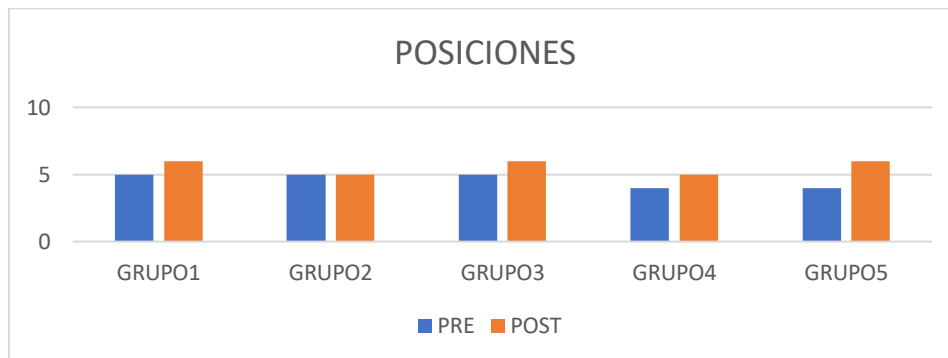


Gráfico 2. Estudio del porcentaje de los resultados de posición pre y post test.

Los resultados obtenidos en la gráfica 2, son bastante satisfactorios ya que ha habido una subida en los grupos 1,3,4 y 5. No obstante, el grupo 2, los resultados han sido los mismos.

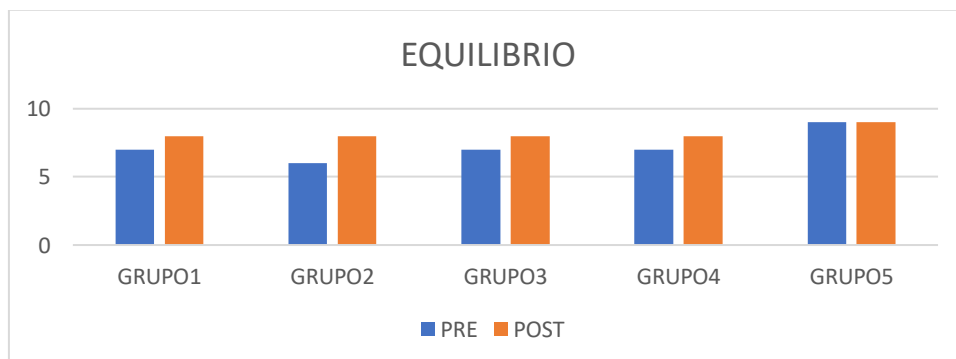


Gráfico 3. Estudio del porcentaje de los resultados de equilibrio pre y post test.

En el gráfico 3, podemos ver cómo después del tratamiento, ha habido una subida en los grupos, 1,2,3 y 4. Mientras que en el grupo 5 se ha mantenido con los mismos resultados.

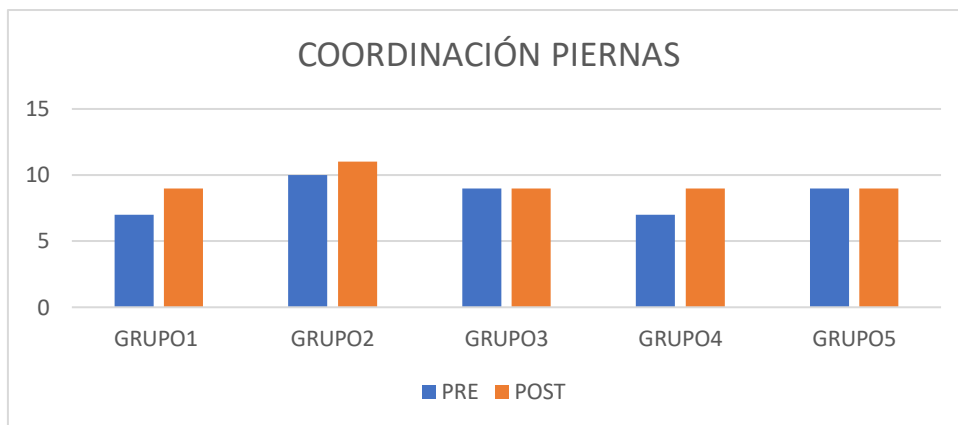


Gráfico 4. Estudio del porcentaje de los resultados de coordinación piernas pre y post test.

En la gráfica 4, podemos ver como después del tratamiento, han subido en los grupos, 1,2,4. Mientras que en los grupos 3 y 5 los resultados son los mismos.

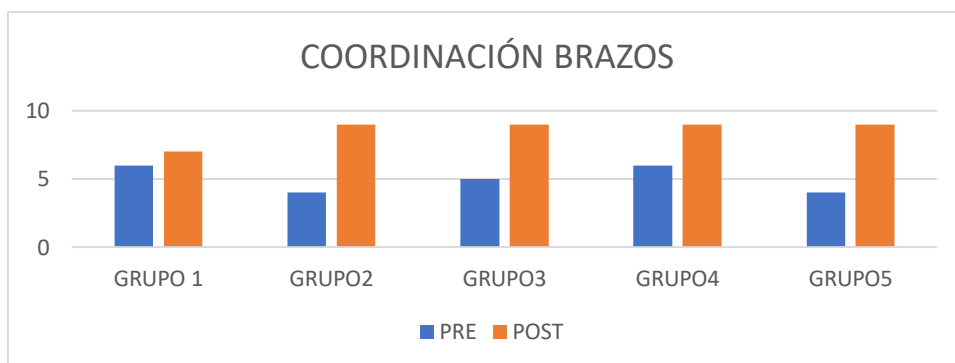


Gráfico 5. Estudio del porcentaje de los resultados de coordinación brazos pre y post test.

En la gráfica 5, podemos ver cómo después del tratamiento, han subido todos los grupos. Todos los grupos se han superado.

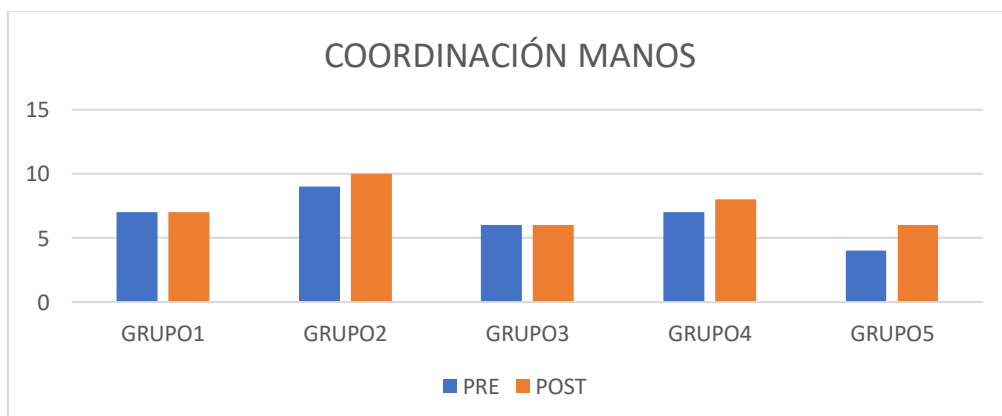


Gráfico 6. Estudio del porcentaje de los resultados de coordinación manos pre y post test.

En la gráfica 6, podemos ver cómo después del tratamiento, ha subido en los grupos 2,4 y 5. Mientras que en los grupos 1 y 3 los resultados han sido los mismos.

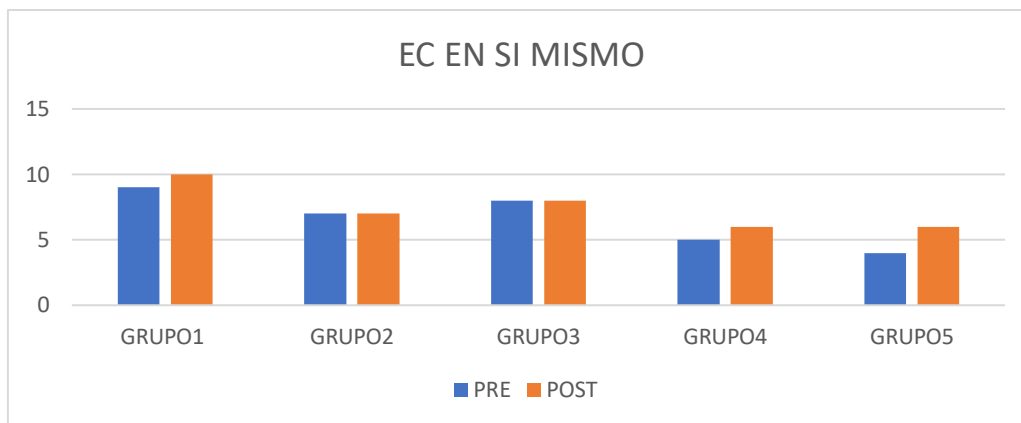


Gráfico 7. Estudio del porcentaje de los resultados de ec en sí mismo pre y post test.

En la gráfica 7, podemos ver como después del tratamiento ha subido en los grupos 1,3,4 y 5. Mientras que en el grupo 2 los resultados han sido similares.

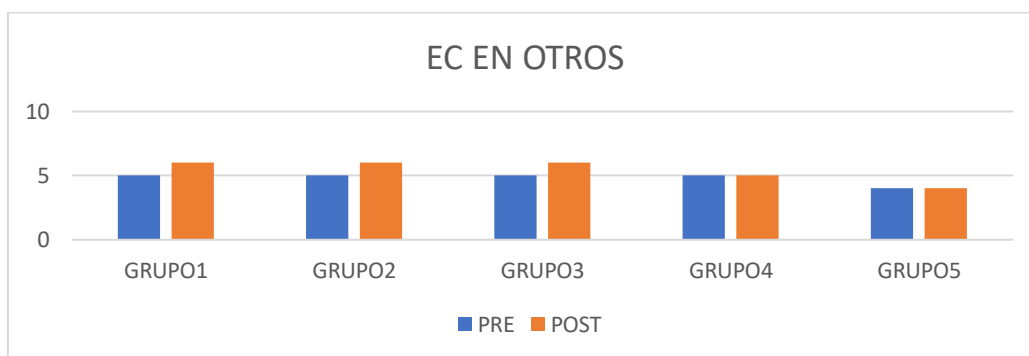


Gráfico 8. Estudio del porcentaje de los resultados de ec en otros pre y post test.

La gráfica 8, podemos ver cómo después del tratamiento, ha subido en los grupos 1,2 y 3. Mientras en los grupos 4 y 5 los resultados han sido los mismos.

En cuanto a los resultados obtenidos a partir de la entrevista de forma cualitativa, realizada al tutor del aula al inicio y al finalizar la intervención se extrae que:

- El docente cuando se le ha preguntado sobre si los niños conocían la lateralidad, antes de la intervención, contestó que “muy pocos alumnos sabían diferenciar bien la derecha e izquierda” Así pues, después de la intervención, el docente contestó que había visto un gran proceso por parte del alumnado.
- Cuando se le preguntó si las sesiones programadas eran suficientes para un mayor aprendizaje en los alumnos, el tutor antes de la intervención contestó “creo que sí” dudando un poco. Sin embargo, una vez finalizada la intervención su respuesta fue, “con siete sesiones ha habido un cambio en todos los alumnos”.
- Respecto a la pregunta cómo se comportan los alumnos/as frente a situaciones en las que tienen que utilizar la derecha e izquierda, antes de la intervención la respuesta fue que muchos de los alumnos hacían lo que hacían otros sin ser

conscientes de si está bien o mal. Mientras que después de la intervención la respuesta fue que, al ponerlo en práctica, los propios alumnos se sentían mucho más motivados y sin miedo a equivocarse y caer en el error.

5. DISCUSIÓN

Como dice Ortigosa (2004) la finalidad de la lateralidad es conocer y diferenciar aspectos y partes fundamentales de nuestro propio cuerpo. Por los resultados obtenidos se puede observar que se ha cumplido el objetivo propuesto, mejorar la lateralidad. Esto se puede ver a continuación en los resultados.

Respecto al campo de notas, he podido observar como los alumnos/as han progresado a través de la investigación, puesto que al principio no sabían diferenciar con claridad la derecha e izquierda. Gracias a éste he podido ver la evolución sobre todo en alumnos/as con problemas de conducta debido a problemas familiares.

Con este proyecto, han aprendido a mejorar su lateralidad dentro de sus limitaciones básicas propuestas por Vacas (2003), me he centrado en juegos sencillos y acordes a su edad. Siempre teniendo en cuenta el interés del propio alumnado, para sacar el máximo beneficio a su bienestar y su propio aprendizaje.

Por otra parte, los resultados de los test que realicé antes y después de la intervención, han sido muy gratificantes. Se pueden ver los resultados en las ocho gráficas, ya que contienen los resultados de pre y post de las dimensiones. El área que más ha mejorado ha sido el área de coordinación de brazos. No obstante, en todas las áreas ha aumentado un 2 respecto a la posición inicial. También ha habido resultados que se han mantenido con la misma puntuación. Por lo que puede ser debido a que no hayan llegado al nivel madurativo.

Respecto a la entrevista final al docente de la clase, preguntándole sobre la lateralidad en el aula y en los alumnos/as, éste lo valora de forma positiva ya que se puede observar que ha habido un buen progreso, tanto de forma individual como en grupo.

Por último, en las sesiones realizadas durante la intervención han dado un buen resultado. En las sesiones 1, 2 y 3 han resultado muy fáciles de entender para ellos, mientras que en las sesiones 4,5 y 6 han tenido un poco más de dificultad. Trabajar de forma cooperativa, les cuenta más ya que están más acostumbrados a trabajar de forma individual. Por esa misma razón, quise realizar actividades donde los alumnos/as pudiesen interactuar entre ellos y aprender de forma global, ayudándose unos a otros. Según Piaget (1956), el juego forma parte de la inteligencia del niño,

porque representa la asimilación funcional o reproductiva de la realidad según cada etapa evolutiva del individuo.

6. CONCLUSIÓN

Por todo lo estudiado, mientras recogía la información necesaria para formarme y posteriormente una vez me puse en práctica todos los conocimientos obtenidos, pienso que la lateralidad sí puede llegar a influir en el proceso de aprendizaje de un niño/a porque una lateralidad mal definida o cruzada puede afectar a que se encuentre con dificultades en todo este recorrido.

Por ese motivo, normalmente cuando un niño presenta problemas en la lectura y en la escritura, sobre todo cuando comienzan en Educación Primaria, recibe apoyo específico generalmente desde el área de Lenguaje. No obstante, cuando detecté la carencia que se tenía en esta aula sobre la lectura y la psicomotricidad, fue lo que me motivó para ver la conexión que había entre la lectura y la psicomotricidad.

Pasando a mi perspectiva del trabajo, uno de los puntos que destacaría es el poder haber trabajado y estudiado este tema. Hasta el momento no había estudiado la importancia de la lateralidad en alumnos/as. El desconocimiento que tenía anteriormente a este proyecto era inmenso. Sin embargo, gracias a este proyecto, he descubierto muchos conocimientos que quiero interiorizar y llevar a cabo cuando en un futuro ejerza la profesión de maestra.

En definitiva, considero que el tema de la lateralidad es un aspecto importante y motivador para estudiar. El juego ha estado presente en todo momento durante las sesiones. Motivar a los alumnos ha sido fácil ya que, los alumnos son los primeros que tienen ganas de jugar todos los días y que mejor manera de enseñarles la lateralidad de una forma dinámica y diferente.

7. PROPUESTA DE MEJORA.

Una vez realizada la intervención sobre la lateralidad en la que debían mejorar y reconocer la izquierda y derecha, y a partir de los análisis de los resultados, se puede ver que la gran mayoría de los alumnos/as han adquirido los conocimientos favorablemente, aunque algunos no han adquirido todos los conocimientos que se esperaban.

Esto puede ser debido al poco tiempo que he realizado mi intervención. Aunque el tutor me ha comentado que las sesiones han sido correctas y eficaces, es verdad que cuanto más tiempo se emplea en algún tema para el aprendizaje de los niños, mayor

será el resultado. Por lo que llego a la conclusión que hay que tener en cuenta que no todos los alumnos tienen el mismo ritmo de aprendizaje y que el conocimiento previo ha hecho mayor el aprendizaje de los niños y niñas que a día de hoy han mejorado en la lateralidad. Pero son niños con corta edad y aun les queda mucho tiempo para aprender y seguir mejorando poco a poco.

8.REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Bergès, J.; Harrison, A; Stambak, M. (1985). Étude sur la lateralité, nouvelles perspectives, Revue de Neuro- Psychiatrie de l'Infant.
- Dorsch, F. (1985). Diccionario de psicología. Quinta edición. Barcelona. Editorial Herder.
- Ferré, J.; Casaprima, V.; Catalán, J. y Mombiola, J. (2000). El desarrollo de la lateralidad infantil. niño diestro-niño zurdo. Barcelona. Lebón.
- Fernández-Quevedo, C. y Ramírez, E. (2012). Aspectos perceptivos del propio cuerpo. La lateralidad. Edeportes, 17(175)
- Gil, P. (2003). Desarrollo psicomotor en Educación Infantil (0-6 años). Sevilla. Editorial deportiva
- Harris, A.J. (1957). Lateral dominance. Directional confusion and reading disability. J. of Psychol., 44, 283-294.
- Le Boulch, J. (1976). La educación por el movimiento en la edad escolar. Buenos Aires. Paidós
- Monge, M. C. (2000). El alumno zurdo. Didáctica de la Escritura. Zaragoza. Mira Editores.
- Ortigosa, J. M. (2004). Mi hijo es zurdo. Madrid. Ediciones Pirámide.
- Paricio, R.; Sánchez, M.; Sánchez, R. y Torices, E. (2003). Influencia de la lateralidad en los problemas de aprendizaje.
- Mazaira, M. (2009). Escala de evaluación de la psicomotricidad en infantil. Madrid, España
- Piaget, J. (1981). La teoría de Piaget. Infancia y Aprendizaje, 2, 13-54.
- Romero, C. (2000). Las capacidades perceptivo motoras y su desarrollo. Lateralidad. En M. Ortiz, Comunicación y lenguaje corporal. Granada. Proyecto sur ediciones.
- Tasset, J. M. (1987). Teoría y práctica de la psicomotricidad. Barcelona. Paidós.
- Zazzo, R. (1979). Manual para el examen psicológico del niño. Madrid. Fundamentos
- Zazzo, R. (1984). Manual para el examen psicológico del niño. París. Delachaux et Niestlé.
- Zuckrigl, A. (1983). Los niños zurdos. Barcelona. Ed. Herder.

9.ANEXOS

Anexo 1.

Sesión 1: Adentrar a los niños/as la lateralidad.	
Desarrollo de la actividad:	
<ul style="list-style-type: none">○ Conocer la lateralidad. <p>Esta actividad consistirá en adentrar a los niños/as la lateralidad, para ello les explicaremos el porqué de los colores rojo y verde en los baberos. A continuación, hablaremos de la importancia que tiene saber cuál es la parte derecha e izquierda del cuerpo. Una vez, hecha la explicación más teórica, nos pondremos a explicar las actividades.</p> <ul style="list-style-type: none">○ Aros con las manos. <p>La primera actividad llamada “Aros con las manos” consistirá en ir de un lugar a otro con el aro. Sin embargo, el aro solo podrá ser tocado con la mano que yo diré. Por ejemplo; cuando nombre en voz alta, “derecha”, los alumnos tendrán que ir rodando el aro hasta llegar a una línea marcada con anterioridad. Después, cuando nombre la palabra, “izquierda”, todos los alumnos/as, tendrán que ir rodando el aro hasta llegar a la línea marcada, pero con su mano izquierda. Por la falta de aros para todos los alumnos, tendrán que compartir el material, de esta forma también se podrán ayudar entre ellos si es correcta la mano que se estará utilizando en ese momento.</p> <ul style="list-style-type: none">○ Pelota de lado a lado. <p>La segunda actividad llamada “Pelota de lado a lado” consistirá en ir pasando de un lado a otro la pelota. Formaremos diferentes grupos en forma de círculo. Después, tendrán que pasarse la pelota hacia el lado que vaya diciendo. Ejemplo: cuando diga hacia la derecha, la pelota tendrá que pasarse con la mano derecha hacia el lado derecho, en caso contrario, cuando nombre la palabra izquierda, tendrán que pasarse la pelota con la mano izquierda hacia el lado izquierdo.</p>	
Objetivos:	Conocer la lateralidad. Reconocer la derecha e izquierda. Expresar verbalmente el lado derecho e izquierdo.

Sesión 2: Lateralidad con las manos.	
Desarrollo de la actividad:	
<ul style="list-style-type: none">○ Manos al color del círculo. <p>La primera actividad llamada “Manos al color del círculo” consistirá en que todos los alumnos cuando escucharán un color, tendrán que ir lo más rápido posible a tocarlo con la mano que se haya nombrado con anterioridad. Una vez toquen en color con la mano derecha o izquierda, tendrán que ir a sentarse a unos círculos que están pintados del mismo color que la columna del patio. Lo realizaremos tantas veces como colores hay en las columnas y tantos círculos hay pintados en el patio del colegio.</p>	

- **Circuito con pelotas.**

La segunda actividad llamada “Circuito con pelotas” consistirá en realizar un circuito creado por mí con la finalidad de que utilicen la mano derecha e izquierda. Dentro del circuito, tendrán que coger pelotas con la mano que se indique, tendrán que saltar, botar balones, lanzar pelotas etc...

Objetivos: Reconocer los colores.
Identificar el lado derecho e izquierdo.

Sesión 3: Lateralidad con los pies.

Desarrollo de la actividad:

- **Línea de colores.**

La primera actividad llamada “Línea de colores” consistirá en que los alumnos/as, se colocarán en una línea recta que se encuentra en el centro del patio. A los dos extremos del patio, habrá un cono de color verde para el lado derecho y un cono rojo para el lado izquierdo. A continuación, cuando nombre izquierda, todos los niños y niñas tendrán que ir lo más rápido posible, manteniendo equilibrio para no golpearse con ningún compañero hasta llegar al cono rojo. De la misma forma, cuando nombre derecha, tendrán que desplazarse rápidamente al cono verde.

- **Círculo y balón en pie.**

La segunda actividad llamada “Círculo y balón en pie” consistirá en que formaremos un círculo cogidos de la mano. Después de formar el círculo, colocaré un balón en el centro y entre ellos se tendrán que chutar el balón sin que este salga fuera del círculo. Al principio de la actividad, podrán chutarlo con el pie que quieran, posteriormente, iré diciendo con que pie tendrán que chutar.

Objetivos: Conocer la lateralidad.
Reconocer la derecha e izquierda.
Expresar verbalmente el lado derecho e izquierdo.

Sesión 4: Lateralidad cooperativa.

Desarrollo de la actividad:

- **Conducimos un coche.**

La primer actividad llamada “Conducimos un coche” consistirá en formar dos grupos de la clase. La elección de los grupos será libre y serán ellos mismos los que elegirán. Se colocarán sentados con las piernas abiertas para que, en ese espacio, se coloque otro compañero. Una vez todos colocados, diremos hacia que lado giramos y todos tendrán que inclinarse hacia el mismo lado. Si todos aciertan, darán un paso hacia delante. En caso contrario, se quedarán en el mismo lugar sin dar un paso hacia delante. Poco a poco iremos introduciendo más acciones como saludar con el brazo, realizaremos “stops”, bajaremos por un túnel etc...

- **Dos en uno.**

La segunda actividad llamada “Dos en uno”, consistirá en un “pilla pilla” pero tan solo podrán pillar a los compañeros con la mano que yo nombre. Si lo pillan con la otra mano, no se estará realizando la actividad y en ese caso el alumno seguirá jugando para que le vuelvan a pillar.	
Objetivos:	Conocer la lateralidad. Reconocer la derecha e izquierda. Expresar verbalmente el lado derecho e izquierdo.

Sesión 5: Lateralidad individual.	
Desarrollo de la actividad:	
<ul style="list-style-type: none"> ○ Aros a la pata coja. <p>La primera actividad llamada “Aros a la pata coja” consistirá en que habrán colocados por todo el patio un número de aros. Cuando nombre derecha e izquierda tendrán que ir a la pata coja hasta llegar a un aro. Cuando ya tengan adquirido esto, seguidamente iré diciendo un número del 1 al 10 y de esta forma tan solo podrán estar dentro del aro el número de niños y niñas que habré dicho.</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Ralla al suelo. <p>La segunda actividad llamada “Ralla al suelo” consistirá en que los alumnos se colocarán en una recta numérica pintada en el patio del colegio. Cuando nombre derecha todos los alumnos se tendrán que colocar a la parte derecha de dicha recta y a la parte izquierda en caso contrario.</p>	
Objetivos:	Conocer la lateralidad. Reconocer la derecha e izquierda. Expresar verbalmente el lado derecho e izquierdo.

Sesión 6: Lateralidad libre.	
Desarrollo de la actividad:	
<ul style="list-style-type: none"> ○ Alrededor del árbol. <p>La primera actividad llamada “Alrededor del árbol” consistirá en que los alumnos/as se colocarán alrededor de la palmera que se encuentra en el patio. Y tendrán que ir girando alrededor de ella conforme yo vaya nombrando las palabras derecha e izquierda.</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Lanzamiento libre. <p>La segunda actividad llamada “Lanzamiento libre” consistirá en que los alumnos/as, tendrán una pelota cada uno de ellos/as. Con la pelota podrán botarla, lanzarla y</p>	

hacer lo que ellos quieran, pero tan solo podrán utilizar la mano que se les indique. Para la realización de esta actividad, será necesario utilizar todo el espacio del patio para que evitar cualquier conflicto con el balón, aunque anteriormente a la explicación de la actividad, se remarcará que tenemos que hacer un buen uso de la pelota.

Objetivos:	Conocer la lateralidad. Reconocer la derecha e izquierda. Expresar verbalmente el lado derecho e izquierdo.
-------------------	---

Sesión7: Lateralidad cooperativa e individual.

Desarrollo de la actividad:

- Somo un espejo.

La primera actividad llamada “Somos un espejo” consistirá en formar parejas y durante un periodo de tiempo los alumnos, tendrá que realizar lo que haga el otro alumno que se encuentra en frente de él. Esta actividad es relativamente más complicada ya que si un alumno levanta la mano derecha, el otro alumno, tiene que saber que al ser un espejo tiene que levantar la misma y no se tiene que confundir. Anteriormente, lo explicaré con la ayuda del tutor para que ellos vean como se tendría que realizar. Esta actividad al tener más dificultad, se ha decidido realizar en la última sesión ya que los alumnos ya tienen un aprendizaje sobre la lateralidad.

- Laberinto.

La segunda actividad llamada “Laberinto” consistirá en realizar un laberinto, pero para hacer más completa la actividad, los alumnos/as, tendrán que ir con los ojos cerrados hasta llegar al final del laberinto. Los alumnos, tendrán que guiar al compañero y utilizar la palabra derecha e izquierda para que puedan llegar al final del laberinto.

Objetivos:	Conocer la lateralidad. Reconocer la derecha e izquierda. Expresar verbalmente el lado derecho e izquierdo.
-------------------	---